

Fernando Alegría (1918-2005)

Amba de fallecer estos últimos días uno de los escritores chilenos más importantes de las últimas décadas. Nos referimos a Fernando Alegría Allende, escritor chileno nacido en California, Estados Unidos, desde muchos años atrás. Miembro de la Generación Literaria del 38 fue autor de una considerable obra narrativa, ensayística y poética que marcó toda una época en nuestra literatura, algo que, por desgracia, no fue coronada por el Premio Nacional de Literatura, como se lo merecía dándose hace muchos años. Alegría, pese a su permanencia en el exilio, nunca perdió contacto con su tierra, para a menudo visitarla para charlar con hermanas y alumnas con sus amores y amigas. En la década del 60, junto al rector de la Universidad de Concepción David Sánchez y el poeta Gonzalo Ibáñez echó a andar el Primer Taller de Escritores de dicha

universidad. Enrique Lihn, Miguel Ángel Asturias y varios más fueron sus conciudadanos. Llegado el escritor a Chile en el preciosismo de un gran prestigio. Dos de sus más importantes novelas ya las había publicado: sus referencias a la cultura, ya en libertador de Arzúa (1948) y Círculo de Copas (1951), dos lecturas únicas e interesantes y entretenidas, además, muy joven había escrito una biografía sobre el filósofo alemán Luis Eichardt Riedel, la cual fue republished el año 1968 con el título de Círculo un árbol rojo. Tuvo la enorme satisfacción de haber, alentando numerosamente a él en innumerables oportunidades y reuniones (Cancillería, Los Ángeles de California, Santiago, Talca). Siempre demostró ser una gran interesado en los provechos poéticos de su interlocutor, así lo percibí al menos. Era una persona aable y campañera, de trato amable y amistoso.

Al oírme a las palabras y los gestos, fácilmente se contagiaba con la juventud y con toda clase de personas. Se demoraba siempre más preocupado por el escaso de las letras nacionales. En carta personal del 3 de mayo de 1983, a propósito de un libro mío, escribió algo significativo para mí: dice entre otros juicios: "Por eso recitar tus poemas en todos los viejos festivales de mi tierra, enciende intensas llamas. Aigo (nates), maravilloso trámite, con un final de iniciación que anuncia la madurez".

En la década del sesenta escribió cuatro memorables poemas que invitan mucho éxtico. Uno de ellos era el famoso "Viva Chiloé Merida", recordemos algunos de sus versos: "Cuando Chiloé ya no puede estar seguro de sus mitas y cantanlos como un gallo que ha de pelear



Pedro Gómez Araya G.

el sol en pedazos y digo una fiesta viva Chiloé Merida". Tales versos recluidos por el gran Roberto Parra da adquirían un extraordinario poder épico que resonaba en masas creyendo como un clamor de esperanza.

Fue un gran profesor en Berkeley y Stanford, difundió nuestra literatura en todos los confines del Vasto y fue Agregado Cultural del Gobierno de Salvador Allende en Washington. Entre otros libros posteriores publicó Matana los guerreros (sobre el Frente Popular), Allende, mi vecino el Presidente, El Paseo de los Caídos (sobre el golpe militar del 73). Nos regaló el viento y silba su torso levemente en colaboración con el cultivo Juan Antonio Epple y Un espíritu de memoria (recuerdos de las élites de su juventud).

Fernando Alegría fue un auténtico chileno: vive, jugaboso con suyo observar al valiente y con simpatía, a flor de piel a sus compa-

Fernando Alegría (1918-2005) [artículo] por Juan Gabriel Araya G.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araya G., Juan Gabriel, 1937-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fernando Alegría (1918-2005) [artículo] por Juan Gabriel Araya G.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa